

EN LA FRONTERA DEL SUEÑO

Marco pastoral
con migrantes

Voz salesiana
inmigración en América

Mariposas
negras



4



16



21

SUMARIO

- 3 Editorial
- 4 **Situaciones:**
En la frontera del sueño
- 7 **Una Mirada al Mundo:**
Los movimientos migratorios en América
- 11 **En la Iglesia:**
La Iglesia en España ante el desafío migratorio
- 14 **Desde la calle:**
Acogida comunitaria
- 16 **La voz de...**
Virginia Mora
- 18 **Destaca:**
La gestión de la inclusión social
- 21 **Madre Tierra:**
Migraciones climáticas
- 24 **Proyectos sociales:**
Fundación Canaria Maín
- 27 **Déjame Que Te Cuento:**
Mariposas Negras
- 30 **Contraportada:**
Semillas de derechos

Edita: Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas

Fotografías e ilustraciones: Javi Comino, Jota Llorente, Pixabay.

Administración, suscripciones y publicidad: Equipo CEPSS

WEB y Redes Sociales: Roberto Trujillo.

Dirección, redacción y administración:
En la Calle, C/ José Gutiérrez Maroto, 18 28051 - Madrid.

Tel.: 91 361 00 50

E-mail: enlacalle@psocialesalesianas.org

www.revistaenlacalle.org

X : @rev_enlacalle

Diseño e impresión: Equipo CEPSS
Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN:2647537 / 5

En la Calle, no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores. Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia.

EDITORIAL



Jota Lorente
Director En la Calle

Edita: Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas

Director: Jota Lorente

Consejo Asesor: Comisión Nacional de Plataformas Sociales Salesianas: Paco Estellés, María Jesús Sánchez, María Angeles García Mainar, Joan Valls, Francisco Rodríguez, Sonia Martín, Ignacio Vázquez, Nuria Jerez, Nacho Beltrán, Oscar Castro, José Miguel Núñez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

Consejo Redacción: Ángel Miranda, Carmen Villora, Jota Lorente, Paco Estellés, Toñi Moriana, Esther Mulió, Roberto Trujillo, Cristina Marin, Marta Martín, Mercedes Reglero.

Comenzamos este 2025 con sentimientos encontrados. Por un lado, celebramos los 25 años de las plataformas sociales salesianas, una trayectoria de compromiso y trabajo por los jóvenes más vulnerables. Lo hacemos con un nuevo logo y el claim “Impulsando sueños”, reflejo de la misión salesiana en clave social. Sin embargo, esta celebración contrasta con una realidad que no podemos ignorar: el recrudescimiento de las estrategias geopolíticas y económicas de los grandes países, que priorizan sus intereses mientras criminalizan y expulsan a quienes deben moverse a causa de la pobreza, la guerra o el cambio climático.

En España, la crisis migratoria en Canarias es una de las mayores preocupaciones. Cada día, cientos de personas, en su mayoría jóvenes y menores de edad, llegan a sus costas buscando un futuro. Sin embargo, la respuesta institucional sigue siendo insuficiente. En lugar de una estrategia de acogida solidaria y estructurada, la realidad migratoria se ha convertido en una moneda de cambio en los juegos políticos entre autonomías y el gobierno central. Mientras los sistemas de atención en Canarias colapsan, la falta de diálogo impide soluciones a nivel estatal.

Ante esta situación, una vez más, las entidades sociales están en primera línea, respondiendo con medios y recursos limitados donde las administraciones fallan. En este número de En la Calle hemos querido abordar esta realidad desde una perspectiva global y dar voz a quienes la viven de cerca.

Contamos con el testimonio de Virginia Mora, educadora en Tenerife dentro del programa Buzzetti de la Fundación Don Bosco Salesianos Social, que nos habla del trabajo directo con los jóvenes migrantes. A su vez, miramos hacia los países de origen con el misionero Jorge Crisafulli en África y la catequista Mary Wendy en Siria, quienes nos cuentan las realidades que obligan a tantas personas a dejarlo todo atrás.

Además, analizamos la respuesta de la Iglesia en América frente a las nuevas políticas migratorias de Donald

Trump, que endurecen aún más las condiciones para los migrantes en la región. Desde el cine, destacamos la película de animación Mariposas Negras, ganadora del Premio Goya, que pone el foco en cómo el cambio climático está forzando desplazamientos masivos. Complementamos esta visión con un análisis en la sección Madre Tierra, que recoge datos clave sobre la relación entre emergencia climática y crisis migratoria en diferentes partes del mundo.

Frente a este panorama desolador, también encontramos señales de esperanza en iniciativas sencillas pero transformadoras. En Burgos, la parroquia de San Juan de Ortega ha abierto un pequeño piso de acogida para jóvenes migrantes. Su párroco ha logrado implicar a la comunidad en su acompañamiento, demostrando que, aunque cuatro plazas no cambien las cifras globales, sí pueden cambiar vidas. Estos gestos nos invitan a mirar nuestras propias realidades y preguntarnos qué más podemos hacer.

Desde la sección Proyectos Sociales, nos acercamos a la Fundación Canaria Maín, que transforma vidas a través de la educación, ofreciendo oportunidades reales a quienes lleguen en busca de un futuro mejor.

Aunque para la contraportada continuamos con la colaboración de Javi Comino, comenzamos una serie nueva, se llama semillas de derechos. La CEPSS publicará en unas semanas 12 tarjetas que representan un derecho humano fundamental, acompañada de un texto para que pienses, te cuestiones y actúes. Desde En la Calle os iremos mostrando cada una de estas tarjetas.

Con este número 61, queremos ofrecer una mirada crítica y profunda sobre la crisis migratoria actual. Los testimonios y reflexiones aquí recogidos nos invitan a romper el discurso de odio y construir un relato fundamentado en valores cristianos, donde la acogida y la justicia social sean el camino. Porque, en la frontera del sueño, la única respuesta posible es la esperanza.

SITUACIONES

EN LA FRONTERA DEL SUEÑO

JORGE CRISAFULLI, SDB / MISIONERO SALESIANO. INSPECTOR DE NIGERIA Y NÍGER.
MARY WENDY ABD / MONITORA Y CATEQUISTA EN EL CENTRO DON BOSCO DE ALEPO (SIRIA)

Las costas de Canarias han sido, en los últimos años, testigos de una de las crisis migratorias más dramáticas de la historia reciente. Cada semana, cientos de personas llegan en cayucos y pateras tras haber atravesado el Atlántico en condiciones extremas. Para muchos, este es el último tramo de un viaje que comenzó meses o incluso años atrás, dejando atrás sus países de origen en busca de un futuro mejor. En otras partes del mundo vemos los mismos procesos y nos hacemos la pregunta: ¿qué impulsa a la juventud a emprender esta travesía mortal? En este artículo nos acercamos a dos realidades con grandes retos: por un lado, África, de la mano de Jorge Crisafulli, y por otro, la realidad de Siria, de la mano de

Mary Wendy. Dos personas que acompañan a jóvenes en clave salesiana y que nos hablan en primera persona sobre cómo ven ellas la situación.

Raíces de la migración: pobreza, violencia y falta de oportunidades

Conocer los motivos de quienes emigran desde países africanos permite comprender que este fenómeno es más complejo de lo que las narrativas simplistas suelen mostrar. La extrema pobreza y la falta de oportunidades laborales en países como Senegal, Gambia, Mauritania, Malí, Nigeria o Guinea Bissau llevan a miles de personas a buscar en Europa lo que en sus hogares se les nie-

ga. Vivir con menos de un euro al día o no tener garantizada una comida diaria son realidades comunes que impulsan la decisión de partir.

Además, el impacto del cambio climático agrava la situación. La desertificación, la escasez de agua y la pérdida de tierras cultivables están forzando a comunidades enteras a abandonar sus hogares. En muchos casos, las dificultades económicas se ven agravadas por la inestabilidad política y la violencia. En el Sahel, grupos armados como Boko Haram o Al Qaeda en el Magreb Islámico han sembrado el terror y forzado el desplazamiento de poblaciones enteras.





La travesía: un infierno entre desiertos y mares

El viaje hacia Europa no comienza en el mar. Para la mayoría de las personas migrantes, la primera etapa es cruzar el desierto del Sahara, donde las altas temperaturas, la falta de agua y la violencia de los grupos criminales hacen que muchos mueran antes de llegar a la costa. Aquellos que logran alcanzar Mauritania o el Sahara Occidental deben enfrentarse a las mafias de traficantes que, por miles de euros, los embarcan en cayucos sobrecargados rumbo a Canarias.

La travesía atlántica es una de las más peligrosas del mundo. Barcos frágiles, sobrecargados y sin equipamiento adecuado navegan durante días sin garantía de supervivencia. Muchos naufragan antes de llegar. En 2023, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de 5.000 personas murieron intentando cruzar el Atlántico hacia Canarias.

Fatou, una joven de Gam-

bia, relató su experiencia: «Nos metieron en un bote pequeño, éramos más de cien personas. El agua entraba y algunos empezaron a rezar, otros a llorar. Yo solo pensaba en mi hija, en que no podía morir sin verla de nuevo».

El desencanto tras la llegada

Quienes consiguen llegar con vida a Canarias se enfrentan a una nueva realidad. Para muchos, la llegada a Europa no es el final del camino, sino el inicio de otra lucha: la burocracia, la falta de empleo, el rechazo social y la posibilidad de ser deportados. Sin documentación ni redes de apoyo, muchos migrantes terminan en la economía sumergida, atrapados en un círculo de explotación y pobreza que no imaginaban cuando partieron de sus hogares.

«Pensé que en Europa la gente sería más acogedora, pero muchas veces me han tratado como si no existiera», confiesa Ahmed, un joven de Sudán.

Como él, miles de personas descubren que la promesa europea está llena de barreras invisibles que limitan sus oportunidades de construir una vida digna.

Una respuesta desde la dignidad y la justicia

El Papa Francisco ha insistido en la necesidad de un enfoque basado en tres principios: acoger, proteger e integrar. La solución a la crisis migratoria no pasa por criminalizar a quienes buscan una vida mejor, sino por abordar las causas profundas de la migración, promoviendo el desarrollo en los países de origen y garantizando corredores seguros para la migración legal.

Como salesianos, creemos en la importancia de ofrecer oportunidades reales a la juventud africana. Proyectos de educación y formación profesional pueden ser una vía efectiva para evitar que tantos jóvenes se sientan forzados a arriesgar sus vidas en busca de un futuro mejor. No se trata solo de decir

SITUACIONES

“no emigres”, sino de construir alternativas que permitan a los jóvenes desarrollar su potencial en sus propios países.

Las migraciones no son un problema, sino una realidad humana. La clave está en encontrar maneras de gestionarlas desde el respeto y la dignidad, reconociendo que nadie abandona su hogar sin una razón de peso. Detrás de cada cifra, de cada cayuco que llega a Canarias, hay una historia, un rostro, una esperanza. Es nuestra responsabilidad mirarlos con humanidad y justicia.

Jorge Crisafulli, sdb

La emigración, un medio de supervivencia en Siria

A la luz de las circunstancias actuales que vive el país desde hace más de diez años, la emigración se ha convertido en un sueño para muchos jóvenes sirios que aspiran a un futuro brillante. El país sufre crisis a todos los niveles. Ha sido testigo de un gran colapso económico considerado el peor de su historia moderna, que ha he-

cho que los sueldos de los empleados del Estado no superen los 20 dólares al mes.

El país sufrió una guerra cruenta durante más de una década, con bombas cayendo sobre nosotros como parte de la rutina diaria. Esta situación ha provocado miedo y ansiedad, e ir al trabajo o a la escuela se ha convertido en una aventura arriesgada. Hemos perdido a muchos amigos y familiares como consecuencia de estos proyectiles, dejando una profunda tristeza en nosotros.

Con la liberación de Siria tras la caída del régimen, las pequeñas mejoras en las necesidades básicas de la vida han pasado a un segundo plano. Sin embargo, persisten el miedo y la inseguridad, y las tasas de secuestros y asesinatos han aumentado ante la falta de estabilidad. Los problemas no se limitan a la seguridad o al aspecto económico, sino también a la disponibilidad de agua y electricidad, que siguen siendo un sueño en medio de la crisis. El acceso a la electricidad se ha limitado a unas pocas horas al día, mientras que el agua se ha

cortado durante largos periodos de tiempo que pueden durar semanas.

Además de estas tragedias, las oportunidades laborales se han vuelto muy escasas, y un gran segmento de la juventud siria con titulaciones superiores sufre el desempleo, en una búsqueda frenética de oportunidades que les devuelvan la esperanza de construir un futuro que les garantice una vida digna.

A la luz de todos estos desafíos, la emigración se ha convertido en la esperanza que brilla en medio de esta oscuridad, ya que los países europeos se han convertido en un destino tentador por su seguridad y estabilidad, además de un nivel de vida confortable y una buena educación. Ante estas duras condiciones, los jóvenes sirios están deseosos de abandonar el país en busca de nuevas oportunidades y de un futuro que les permita obtener una vivienda y un nivel de vida dignos.

La emigración ya no es una opción, sino un medio de supervivencia y una búsqueda de una vida mejor para jóvenes con grandes sueños frente a una dolorosa realidad. Esperamos el regreso de la estabilidad económica y política, y la vuelta de la seguridad y la protección, que nos hagan volver a fijar nuestra mirada en permanecer en este país, aferrarnos a él y trabajar para construirlo con todas las fuerzas que tenemos. Aquí podremos vivir y criar a nuestros hijos, para que crezcan en los valores del amor y la tolerancia, y se conviertan en parte de la construcción de un futuro sostenible digno de esta antigua nación.

Mary Wendy Abd



UNA MIRADA AL MUNDO

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN América

La migración en América es un fenómeno complejo, impulsado por una combinación de factores estructurales, políticos y sociales. Miles de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a la violencia, la pobreza, la persecución y el cambio climático. En este contexto, la reciente política migratoria de Estados Unidos ha exacerbado la vulnerabilidad de las poblaciones en tránsito, generando una crisis humanitaria que requiere una respuesta urgente y solidaria.



UNA MIRADA AL MUNDO

Contexto actual de la migración hacia Estados Unidos

América Latina y el Caribe enfrentan una situación crítica con respecto a la migración. Desde el Triángulo Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala y Honduras) hasta Venezuela y Haití, millones de personas buscan refugio y oportunidades en el norte del continente. No obstante, las nuevas medidas migratorias implementadas por la administración de Donald Trump han complicado aún más este camino. Según el comunicado de la **Red CLAMOR**, estas políticas refuerzan un enfoque de seguridad nacional que criminaliza a las personas migrantes y restringe las solicitudes de asilo, dejando a miles en una situación de desprotección extrema.

Según datos del Migration Policy Institute, Estados Unidos ha intensificado las deportaciones masivas y ha impuesto nuevas restricciones a las visas humanitarias, lo que ha provocado que familias enteras queden varadas en la frontera, expuestas a redes de trata y violencia organizada. Orga-

nismos internacionales como ACNUR y la OIM han alertado sobre la gravedad de la crisis, haciendo un llamado a la comunidad internacional para promover políticas de acogida y protección.

Uno de los sectores más afectados por estas políticas restrictivas es la infancia. En su camino hacia el norte, miles de niños y niñas enfrentan barreras estructurales que les impiden acceder a derechos fundamentales como la educación, la salud y la seguridad. Aunque en muchos países de tránsito existen programas que en teoría buscan la integración, la realidad es que las condiciones en las que viven las personas migrantes en albergues y refugios hacen que la escolarización y el acceso a servicios básicos sean extremadamente limitados.

Además de las dificultades materiales, la infancia migrante experimenta un impacto emocional profundo. La incertidumbre, la separación de sus familias y la exposición a la violencia en el trayecto afectan su bienestar psicológico. Para muchos, la falta de documentos y la ausencia de apoyo guber-



namental los convierte en invisibles dentro de los sistemas educativos y sociales, lo que agrava aún más su situación.

Recientemente, se ha informado que el Gobierno de Estados Unidos ha perdido la pista de más de 32.000 menores que llegaron al país no acompañados. Estos niños y niñas, al no presentarse a sus citas en los tribunales de inmigración, corren un mayor riesgo de ser víctimas de trata, explotación o trabajo forzoso, además de enfrentar una mayor probabilidad de deportación. Esta situación pone de manifiesto la falta de coordinación entre las agencias gubernamentales y la necesidad urgente de establecer mecanismos de seguimiento y protección más efectivos.

En este contexto, la postura de la Iglesia y de los salesianos es clara: la infancia y la juventud son sujetos de derechos y merecen protección integral. Como expresó el Papa Francisco, “acoger, proteger, promover e integrar” a las personas migrantes es un deber moral ineludible.

La respuesta salesiana ante la crisis migratoria

Los Salesianos están presentes en las fronteras y en las rutas migratorias de América ofreciendo apoyo a las personas más vulnerables. A través de iniciativas que combinan el arte, la educación y la organización comunitaria, han generado espacios donde las personas migrantes pueden reconstruir su dignidad y fortalecer su voz frente a la injusticia.

En colaboración con la Red CLAMOR y otras entidades, las obras salesianas han desarrollado iniciativas en la frontera entre México y Estados Unidos, en Colombia y en Centroamérica, proporcionando refugio, formación y acompañamiento psicosocial. Programas como “Casa Don Bosco” en Tijuana o “Red Caminantes” en Venezuela han demostrado ser faros de esperanza para quienes han sido despojados de todo.

La filosofía del Sistema Preventivo de Don Bosco y Madre Mazzarello es central en esta labor. En lugar de reprimir, se busca educar desde el amor y la razón, creando espacios seguros y oportunidades de futuro para la juventud migrante.

Una llamada a la acción y a la esperanza

Frente a esta crisis, no podemos ser indiferentes. Como expresa el comunicado de la RASS (Red América Social Salesiana), es necesario que las comunidades locales, la sociedad civil y los gobiernos construyan puentes en lugar de muros. La defensa de los derechos de la infancia y la juventud debe ser una prioridad en cualquier política migratoria.

Es fundamental brindar espacios de expresión para quienes han sido marginados. A través del arte, la educación y la acción colectiva, es posible transformar el sufrimiento en resiliencia y resistencia. Las historias de quienes han cruzado fronteras deben ser contadas, no desde la victimización, sino desde la dignidad y la lucha por la justicia.

Hoy más que nunca, es necesario alzar la voz y actuar. La migración no es un crimen, es un derecho humano. En palabras de Don Bosco: «Caminen con los pies en la tierra y la mirada en el cielo». La esperanza no es solo una aspiración, sino un compromiso activo por la justicia y la dignidad de todos los pueblos.



COMUNICADO

SOBRE LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS RECIENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Como Red América Social Salesiana (RASS), expresamos nuestra profunda preocupación ante las recientes medidas migratorias anunciadas e implementadas por el gobierno de los Estados Unidos, las cuales **impactan gravemente la dignidad, la seguridad y los derechos humanos fundamentales de miles de personas en situación de movilidad humana**. Estas políticas, caracterizadas por deportaciones masivas, restricciones al acceso al asilo y un control migratorio deshumanizador que afecta a las personas migrantes y solicitantes de refugio; generan temor, sufrimiento y una crisis humanitaria tanto en las fronteras, corredores migratorios, zonas de tránsito, como en las comunidades de origen.

Reconocemos el dolor y la incertidumbre que estas medidas imponen a niñas, niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, hombres y familias que huyen de situaciones de violencia, pobreza y de las desigualdades estructurales de sus países.

Reafirmamos que migrar es un derecho inherente de todo ser humano cuando las condiciones en su lugar de origen lo obligan, y **exhortamos a respetar los pactos internacionales que garantizan una migración legal, ordenada y segura**, siempre en el marco del respeto a los Derechos Humanos.

Como Red de obras y servicios sociales salesianos, y parte de la Iglesia Católica, nos unimos al llamado del Papa Francisco de **"acoger, proteger, promover e integrar" a las personas migrantes y solicitantes de asilo**.

Desde nuestras casas, centros de acogida, refugios, programas y servicios sociales, seguiremos trabajando para garantizar:

- **Rutas de atención integral** que aseguren el acceso a la justicia, salud, alimentación, educación, y empleo.
- **Espacios de acogida y promoción** que, también, favorezcan la integración cultural y social de quienes migran.
- **Asesoría legal y emocional** que permita a las personas en situación de movilidad humana tomar decisiones informadas.

También, nos unimos al llamado de las redes eclesiales que, como la Red CLAMOR, instan a reconocer a las personas migrantes como sujetos de derechos. **El rechazo al racismo, la xenofobia y los nacionalismos excluyentes es esencial para construir sociedades solidarias y justas.**

Frente a las adversidades, proponemos:

- **Fortalecer la colaboración interinstitucional**, sumándonos a esfuerzos gubernamentales y de la sociedad civil para brindar apoyo integral a las personas en situación de movilidad humana.
- **Promover la sensibilización y el diálogo**, trabajando con las comunidades de acogida.
- **Establecer mecanismos de protección**, especialmente, para los grupos en situación de alta vulnerabilidad y exclusión como niñas, niños y adolescentes no acompañados y familias en situación de calle.
- **Impulsar la incidencia política**, promoviendo reformas que garanticen los derechos fundamentales y rutas seguras para las personas migrantes y refugiadas.

Hacemos un llamado a la sociedad civil, instituciones eclesiales y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a sumarse a este esfuerzo. **En unidad, podemos construir puentes de solidaridad y esperanza** para quienes buscan una vida mejor, recordando las palabras de Jesús: "Fui forastero y me acogieron" (Mt 25, 35).

Dado a los 27 días del mes de enero de 2025, por la Red América Social Salesiana y las obras y servicios sociales salesianos de América que la integran.



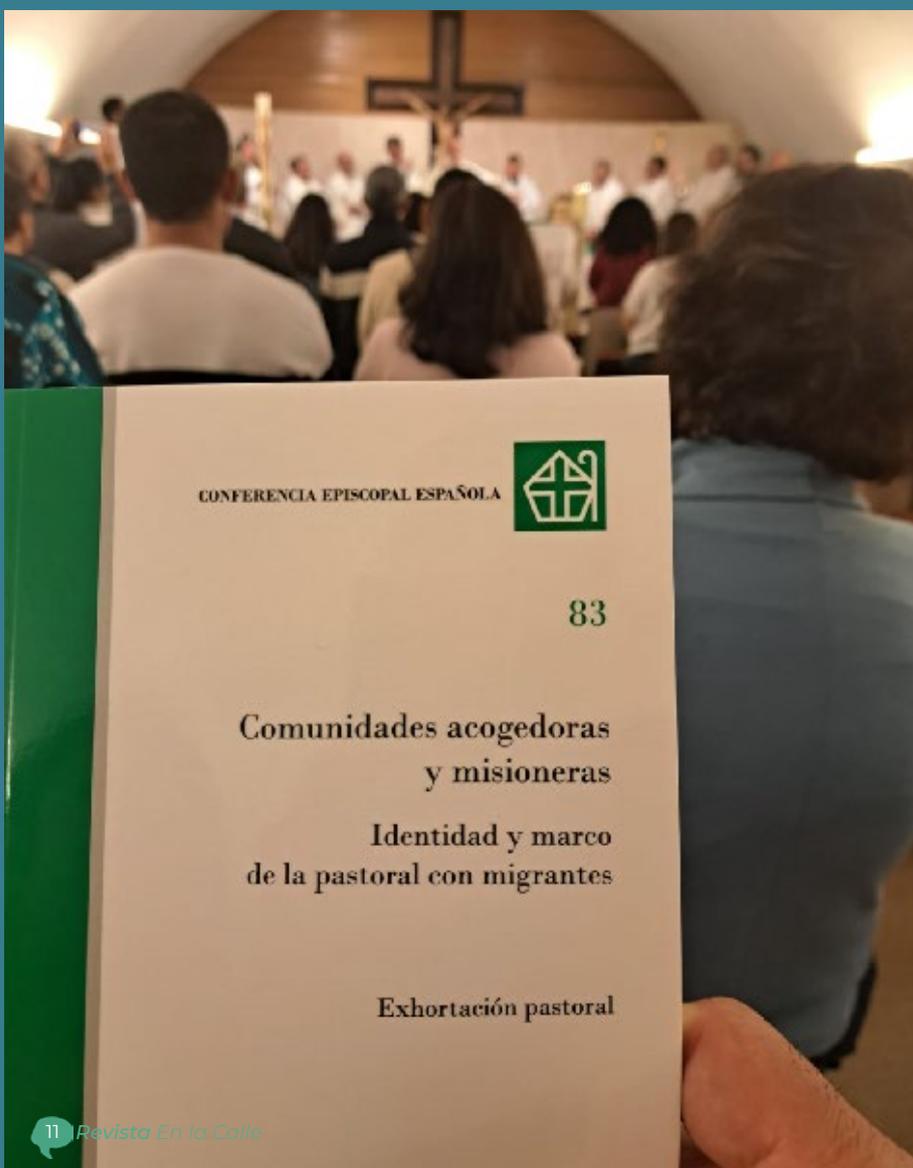
La Iglesia en España ante el Desafío de las Migraciones

La Conferencia Episcopal Española (CEE) presentó el año pasado un documento titulado “Comunidades Acogedoras y Misioneras. Identidad y marco de la pastoral con migrantes”. Este texto, aprobado en la Asamblea Plenaria de marzo de 2024 y presentado públicamente el 6 de mayo, actualiza la identidad y el marco de referencia de la pastoral con personas migrantes, ofreciendo claves para afrontar los desafíos del futuro desde una perspectiva de acogida, integración y misión.

El documento, redactado por el Departamento de Migraciones de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y la Movilidad Humana, se enmarca en un contexto social y eclesial marcado por la creciente diversidad cultural y religiosa. Con una estructura dividida en cinco capítulos, la exhortación busca no solo analizar la realidad migratoria en España, sino también proponer una pastoral transversal que integre a las personas migrantes en la vida de la Iglesia y la sociedad. Se trata de un texto de gran relevancia para las entidades de Iglesia que trabajamos en el ámbito social pues nos ayuda a posicionarnos y trabaja claramente la dimensión pastoral.

El Contexto migratorio en España

España es un país profundamente transformado por las migraciones. Según los datos recogidos en el documento, una de cada cinco personas que residen en el país es de origen migrante. Esta realidad ha modificado la estructura demográfica, social y cultural del país, y con ella, la de las diócesis, parroquias y comunidades eclesiales. Los migrantes no solo han contribuido a paliar el invierno demográfico, sino que también han enriquecido la sociedad con su trabajo, su cultura y su fe.





Sin embargo, el arraigo de la población migrante no se corresponde con una equiparación socioeconómica. Las personas migrantes sufren mayores índices de desempleo, subempleo y vulnerabilidad social. Frente a esta realidad, la Iglesia se siente llamada a ser un espacio de acogida y promoción integral, donde la diversidad no sea un obstáculo, sino una oportunidad para crecer en fraternidad y solidaridad.

Vivir la catolicidad: Una Iglesia que acoge y enriquece

El segundo capítulo del documento, titulado “Vivir la catolicidad”, subraya la valiosa aportación de las personas migrantes a la sociedad y a la Iglesia. Desde una mirada creyente, se reconoce que los migrantes no solo aportan su trabajo para el desarrollo del país de acogida, sino que también

nos ofrecen la oportunidad de crecer como personas y como comunidad cristiana.

La presencia de los migrantes nos recuerda valores esenciales como la perseverancia, la austeridad, la alegría y el sacrificio. Además, su experiencia de fe puede acercarnos a Dios, haciendo que términos como “liberación”, “éxodo” o “pobres” cobren nueva actualidad y fuerza. En este sentido, la migración se convierte en un desafío y una oportunidad para la Iglesia, que está llamada a ser una fraternidad que ilumine el camino hacia la unidad de los pueblos diversos.

El documento propone unos criterios de acción basados en el derecho a no tener que migrar, el derecho a migrar y a la ciudadanía mundial, la necesidad de una autoridad mundial que regule las migraciones con

justicia, y el horizonte de la cultura del encuentro. Estos principios buscan guiar la acción pastoral hacia una integración que respete la identidad de cada persona y promueva la convivencia en la diversidad.

Orientaciones para la conversión personal y pastoral

La exhortación invita a una conversión personal y pastoral que permita a la Iglesia ser verdaderamente acogedora y misionera. Esta conversión implica vivir la hospitalidad como principio de humanización y salir de las zonas de comodidad para ir al encuentro de los más vulnerables.

El documento destaca la importancia de la creatividad pastoral, que debe imaginar nuevos espacios de encuentro y oración, así como promover la partici-





pación activa de las personas migrantes en la vida de la comunidad cristiana. Las delegaciones y secretarías diocesanas tienen un papel clave en este proceso, ya que deben fomentar la acogida, el acompañamiento y la integración de los migrantes en la vida pastoral y social.

Claves de transformación: De una pastoral “Para” a una pastoral “Con”

Uno de los aspectos más innovadores del documento es su propuesta de pasar de una pastoral “para” los migrantes a una pastoral “con” los migrantes. Esto implica iniciar procesos de escucha activa, adecuación y transformación de las comunidades para que sean verdaderamente acogedoras y misioneras.

La acogida no se limita a dar la bienvenida, sino que debe extraer consecuencias del enriquecimiento mutuo entre quienes acogen y son acogidos. El diálogo ecuménico e interreligioso también juega un papel fundamental en esta pastoral, promoviendo la convivencia, el respeto y el caminar juntos desde la cultura del encuentro.

Propuestas y Buenas Prácticas

El documento concluye

con un conjunto de propuestas y buenas prácticas para construir comunidades acogedoras y hospitalarias. Entre ellas, se destacan:

- **Coordinación y trabajo en red:** Fomentar la misión compartida y el trabajo en red entre las diferentes entidades eclesiales y sociales.
- **Formación:** Capacitar a seminaristas, presbíteros y laicos para servir en una Iglesia cada vez más sinodal y diversa.
- **Participación activa:** Involucrar a las personas migrantes en los consejos pastorales y en cualquier organismo o responsabilidad pastoral.
- **Narraciones positivas:** Promover relatos que destaquen la aportación positiva de los migrantes en los ámbitos educativo, mediático y formativo.
- **Integración de los niños y las niñas migrantes:** Desarrollar programas eficaces para la integración de los menores migrantes, especialmente en situaciones de vulnerabilidad.

Conclusión: Una Iglesia en salida

La Exhortación Pastoral “Comunidades Acogedoras y Misioneras” es una llama-

da a la conversión y a la acción. En un mundo marcado por las migraciones, la Iglesia en España se siente interpelada a ser un espacio de acogida, integración y misión. Como bien señala el documento, “o somos una Iglesia acogedora y misionera, o no seremos”.

Este texto no solo actualiza la reflexión teológico-pastoral sobre las migraciones, sino que también ofrece herramientas concretas para construir comunidades donde “cabemos todos”. En un contexto de diversidad creciente, la Iglesia está llamada a ser signo de fraternidad y esperanza, anunciando con su vida y su acción la alegría del Evangelio.

En definitiva, la exhortación es una invitación a caminar juntos, acogiendo la diversidad como un don y trabajando por un futuro común donde todos, migrantes y autóctonos, puedan sentirse en casa. Como bien expresa el documento, “la integración, que no asimilación, de las personas migradas en la Iglesia es uno de los signos de los tiempos eclesiales más claros”. Y es en este signo donde la Iglesia encuentra su misión más urgente y esperanzadora.

Desde la calle

PROGRAMA ACOGIDA COMUNITARIA

Fco. Javier G^a Cadiñanos
Parroquia San Juan de Ortega - Burgos

Origen del proyecto

La iniciativa surge tras la marcha del anterior inquilino del piso parroquial. Al quedar disponible, desde Pastoral de Migraciones nos proponen ser una Parroquia de Acogida Temporal. Tras estudiar la propuesta en la Pequeña Comunidad (nuestro Consejo de Pastoral), se aprueba el proyecto, en línea con nuestra vocación de servicio.

Se establecen dos condiciones:

- Que sea acogido por la comunidad.
- Que no genere coste económico.

Durante la Cuaresma, se presenta el proyecto en eucaristías y reuniones. Se forma un equipo de voluntariado con el grupo de Cáritas, recibiendo formación sobre la realidad migratoria y la actitud cristiana ante ella. La casa es revisada y equipada con lo necesario gracias a Cáritas y Atalaya.

Llegada de los nuevos residentes

El 19 de abril de 2024 recibimos a Berrabah, Amssayef y Musa. Tras una breve presentación, firmamos un acuerdo hasta el 31 de julio. Al ver el piso, deciden quedarse de inmediato. Las voluntarias los acompañan en sus primeras compras y a conocer el barrio.

El objetivo principal del proyecto es facilitar su inclusión y convivencia con el vecindario, fomentando la socialización.

Integración en la comunidad

Participaron en la Convivencia de Primavera, donde hicieron un gran esfuerzo por incluirse pese a las dificultades del idioma. Esto les permitió generar vínculos y empezar a ser reconocidos en el barrio.

Para reforzar esta integración, organizamos encuentros semanales llamados Conversaciones, donde interactúan con feligreses para



mejorar su español y fortalecer lazos comunitarios.

De forma espontánea, surgieron otras actividades:

- Partidos de fútbol los jueves en las pistas del barrio.
- Un fin de semana con una familia en la costa.
- Encuentros para tomar café o pasear.
- Participación en la cena de la asamblea de fin de curso.

En las fiestas del barrio, San Cristóbal, los invitamos al Festival de las Naciones, promovido por la parroquia para integrar a los nuevos vecinos. Musa participó con un baile de su país, mientras que Berrabah, por nervios, no pudo actuar.

Verano: nuevas experiencias y retos

Durante el verano, el ritmo de encuentros disminuyó por las vacaciones. Sin embargo, tres personas de la comunidad continuaron con su enseñanza del español mediante clases prácticas en comercios, parques y la orilla del río. La experiencia fue muy enriquecedora y se mantuvo hasta octubre.

Mientras tanto, Berrabah comenzó a buscar trabajo y conoció a una chica. Al notar su ausencia en el piso, al renovar el acuerdo se le propuso dialogar con la trabajadora del proyecto. Finalmente, decidió abandonar el programa para dejar su plaza a alguien con mayores necesidades.

Por su parte, Musa trabajó en la recogida de patatas en Valladolid. Durante cuatro semanas realizó jornadas de diez horas diarias por 50 euros al día. Su agotamiento y frustración marcaron un nuevo desafío en su proceso de inclusión.



Un golpe duro: la pérdida de un ser querido

Cuando parecía que todo se estabilizaba, Musa recibió la noticia del fallecimiento de su madre, hospitalizada semanas antes. Esto generó en él un gran dolor. La comunidad le mostró su apoyo con mensajes, llamadas y encuentros.

Le propusimos una oración interreligiosa en su memoria, ya que es musulmán. Estamos a la espera de su decisión.

Avances y perspectivas

Actualmente, Amssayef y Musa continúan con sus Conversaciones semanales, combinándolas con clases de español, encuentros parroquiales, excursiones y partidos de fútbol. También participan en los Círculos de Silencio organizados en Gamonal por la Plataforma para los Refugiados.

Recientemente, organizaron una cena con los responsables diocesanos del programa, com-

partiendo una experiencia enriquecedora tanto a nivel culinario como humano.

Ambos se sienten como en casa. Han demostrado sus habilidades con pequeñas reparaciones y se alternan la limpieza del piso.

En la comunidad, nos planteamos vivir esta Navidad en clave de acogida, promoviendo iniciativas de hospitalidad con ellos y otros inmigrantes de nuestro entorno.

Este proceso nos ha permitido:

- Ampliar nuestra visión de la realidad migratoria.
- Ser un testimonio en el barrio.
- Conocer historias de vida reales.
- Fortalecer vínculos con sus protagonistas.

¡La comunión en la diversidad es posible!

LA VOZ...

Acompañando Sueños: Ser Educadora de Jóvenes Migrantes en Canarias

Una realidad cada vez más crítica

Hola, soy Virginia Mora y soy educadora en Tenerife dentro del programa Buzzetti de la Fundación Don Bosco Salesianos Social, un programa de atención a jóvenes con dificultades de acceso a la vivienda.

Mi labor como educadora en este programa comenzó en 2017, y puedo decir con seguridad que la situación que vive actualmente Canarias en relación con la migración de jóvenes provenientes de África es cada vez más crítica y alarmante. En los últimos años, el flujo migratorio hacia las Islas Canarias se ha intensificado, especialmente entre jóvenes que huyen de condiciones de pobreza, conflictos, violencia y falta de oportunidades en sus países de origen, principalmente Marruecos, Senegal, Malí y otros países subsaharianos.

El viaje y la llegada: desafíos desde el primer día

Estos jóvenes, en su mayoría menores de edad o con edades entre 18 y 25 años, emprenden un viaje extremadamente peligroso con la esperanza de encontrar un futuro mejor. Las travesías en embarcaciones precarias, a menudo en condiciones de hacinamiento y sin garantías de supervivencia, son solo el comienzo de una serie

de desafíos que enfrentarán. Muchos de ellos llegan a las Islas Canarias tras largos días en el mar, agotados, con signos de deshidratación y malnutrición, y algunos no sobreviven al viaje. Aquellos que logran llegar son recibidos en condiciones muy precarias en centros de acogida desbordados por la cantidad de personas.

Si bien en algunas ocasiones la acogida inicial puede estar organizada, las condiciones en los centros de acogida no siempre son las adecuadas. El estrés emocional y psicológico de los jóvenes es un problema significativo: muchos llegan traumatizados

por el viaje y por las circunstancias que los obligaron a migrar, como la violencia o la falta de recursos. Además, el largo proceso burocrático para obtener el estatus de refugiado o regularizar su situación puede ser un reto adicional. Algunos no cuentan con los recursos legales ni con la información necesaria para regularizar su situación, lo que los deja expuestos a riesgos de explotación laboral, precariedad y, en muchos casos, a la irregularidad.

Una acogida con carencias y barreras

El sufrimiento de estos jóvenes



se agrava por la falta de recursos para atender a toda la población migrante que llega. La sobrecarga de los servicios de acogida y la falta de infraestructuras adecuadas hacen que las promesas de una nueva vida se vean empañadas por la incertidumbre, la inseguridad y la discriminación. Además, la integración en la sociedad canaria y española es un proceso lento y, a menudo, difícil, especialmente en un contexto de crisis económica y social en la región.

Esta situación pone en evidencia la necesidad urgente de un enfoque integral y humano en el tratamiento de la migración. No se trata solo de gestionar los flujos migratorios, sino de garantizar el acceso adecuado a servicios básicos como educación, atención sanitaria y apoyo psicológico para que puedan construir un futuro digno. Es crucial que las políticas migratorias se basen en los derechos humanos y en la solidaridad internacional, sin olvidar el sufrimiento y las aspiraciones de quienes arriesgan todo por una oportunidad de vivir.

Ser educadora: una experiencia de aprendizaje y compromiso

Ser educadora de jóvenes migrantes es una experiencia que, aunque llena de retos y dificultades, también está cargada de gratificación. En mi día a día, acompaño a jóvenes que han vivido situaciones extremas: han atravesado desiertos y mares, han dejado atrás a sus familias y han llegado a un lugar desconocido, con costumbres y lenguas ajenas. A pesar de todas las adversidades, su resiliencia y capacidad para seguir adelante me inspiran constantemente.

El trabajo de educadora no se limita a lo educativo, sino que también implica ser un punto de apoyo emocional y psicológico. La mayoría de estos jóvenes han vivido experiencias traumáticas

que marcan su vida y su visión del mundo. Verlos empezar a superar esas huellas emocionales, encontrar confianza en sí mismos y en su entorno es una de las mayores recompensas. No siempre es un proceso rápido, pero cada pequeño avance, cada sonrisa después de un día difícil, cada gesto de gratitud, me hace sentir que el trabajo que hacemos tiene un propósito.

Construyendo un futuro digno

Lo más gratificante es cuando veo que, a pesar de todo lo que han pasado, los jóvenes empiezan a creer en su futuro. En mi labor, no solo intento enseñarles a adaptarse a su nuevo entorno, sino que también busco fortalecer su autoestima, proporcionarles herramientas para que sean capaces de tomar decisiones por sí mismos y ayudarles a construir una vida digna, en la que se sientan valorados y parte de la comunidad. A veces, incluso cuando parecen no tener esperanza, algo cambia y muestran señales de querer seguir adelante. Ayudarles a comprender que, aunque el camino sea largo, pueden tener un futuro mejor, me genera una profunda satisfacción.

Un desafío con un impacto humano profundo

A nivel personal, este trabajo también supone un desafío constante, ya que cada joven tiene su propia historia, sus propias necesidades y su propio ritmo de adaptación. Sin embargo, saber que, aunque sea de manera pequeña, puedo contribuir a su integración y bienestar me llena de sentido. Cada día me recuerda la importancia de la empatía, la paciencia y el compromiso, y me hace sentir que el impacto de mi trabajo va más allá de lo profesional: toca lo humano, lo emocional, lo fundamental.

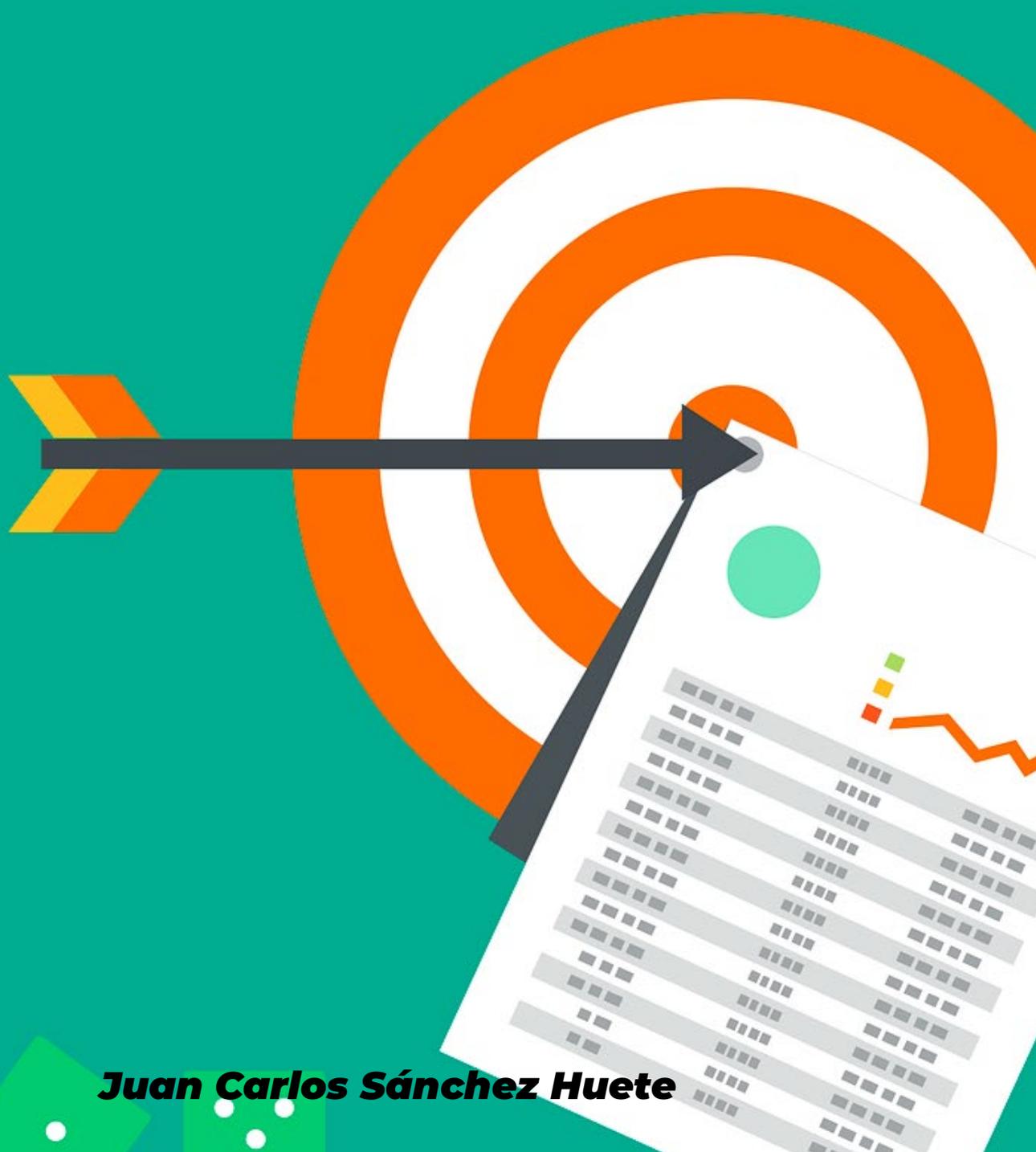
Más que un trabajo, un propósito

En resumen, ser educadora de jóvenes migrantes me ha enseñado el valor de la perseverancia, la solidaridad y el respeto por la diversidad humana. Lo más gratificante es ver cómo estos jóvenes, que llegaron con incertidumbre y miedo, poco a poco van encontrando su camino, aprendiendo a ser autónomos y confiando en sí mismos. Verlos crecer y empezar a soñar con un futuro mejor es, sin duda, lo que más me llena y me motiva cada día.





DESTACA
La gestión de la
inclusión social:
claves y reflexiones



Juan Carlos Sánchez Huete

La inclusión social es un reto global que atraviesa diversos ámbitos de la vida y se vincula directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El artículo de Juan Carlos Sánchez Huete aborda esta problemática de manera integral, analizando sus causas, consecuencias y posibles soluciones. A continuación, presentamos una síntesis de sus principales ideas para invitar a la lectura completa del documento.

Impacto en los ODS

La inclusión social impacta directamente a varios ODS, entre ellos:

- ODS 1: Fin de la pobreza. Persisten altos niveles de pobreza extrema en el mundo, con proyecciones alarmantes para 2030.
- ODS 2: Hambre cero. Millones de personas sufren hambre y malnutrición, lo que impacta en su desarrollo y productividad.
- ODS 4: Educación de calidad. La falta de acceso a educación limita las oportunidades y perpetúa las desigualdades.
- ODS 5: Igualdad de género. Las mujeres siguen enfrentando brechas salariales, violencia de género y menor representación en espacios de poder.
- ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico. La precarización laboral y el desempleo juvenil son obstáculos clave.
- ODS 10: Reducción de las desigualdades. La distribución desigual de la riqueza y las barreras estructurales limitan el desarrollo de las poblaciones más vulnerables.

Nivel de pobreza en España en 2024

El 26,13% de la población española (12,7 millones de personas), está en riesgo de pobreza. Al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social, según la Estrategia Europa 2020, se les denomina ERPE (personas En Riesgo de Pobreza y/o Exclusión; siglas en inglés AROPE (At Risk of Poverty or social Exclusion)).

La tasa AROPE combina tres di-

mensiones: Monetaria, Privación Material Severa y Baja Intensidad Laboral.

En 2024 la tasa de los hogares en carencia material y social severa es 4.300.000 personas. La tasa de los hogares con baja intensidad en el empleo supone un total de 2.561.067 personas. Y en cuanto a pobreza monetaria, tenemos a 9.700.000 personas.

La pobreza tiene muchas dimensiones, pero entre sus causas se encuentran el desempleo, la exclusión social y la alta vulnerabilidad de ciertas poblaciones ante desastres, enfermedades, etc.

El pasado 2 de julio nos sorprendíamos con esta noticia: "Más ricos que nunca en España". El titular era "Crece un 43% el número de ricos en los últimos 10 años". En 2012 había 1 rico por cada 4.200 contribuyentes y diez años después 1 por cada 1.500 contribuyentes. Un experto señalaba que quizás el problema está en lo que paga un rico en impuestos. Hace poco uno de estos ricos se quejaba: "¿cómo podía ser que su secretaria pagará más impuestos que él. Con la fortuna que acumulaba eso no lo consideraba justo". Y lanzaba dos preguntas: ¿Las rentas más bajas son las perjudicadas con las políticas fiscales? ¿Qué hacen los gobiernos al respecto?

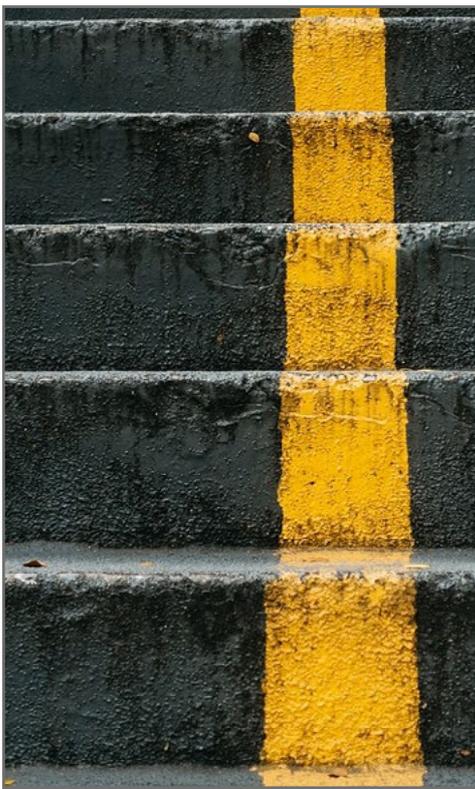
El umbral de la pobreza en España

Es preocupante el importante ascenso de algunos de los ítems correspondientes a carencia material. Por cuarto año consecutivo sube el número de personas que no pueden mantener una temperatura adecuada en su hogar (20,7% en 2023 frente al 17,1% de 2022).

Se incrementa, por segundo año consecutivo, al 6,4% el número de personas que no pudieron permitirse una comida con carne, pollo o pescado cada dos días (5,4% en 2023).

También se incrementa las personas que llegan con dificultad a fin de mes, casi la mitad de la población española (48,5%).

La capacidad de consumo de la población más vulnerable está lastimada por el incremento de los precios energéticos, de los alimentos y de la vivienda.





Factores que agravan la desigualdad

- Crisis económicas y políticas fiscales injustas: Se destaca el crecimiento del número de ricos en España, mientras que las rentas bajas enfrentan más dificultades.
- Precariedad laboral y desempleo juvenil: La tasa de paro juvenil en España es la más alta de la UE (68,27% en 2024 para menores de 24 años).
- Deficiencias del sistema educativo: La alta tasa de abandono escolar temprano limita las oportunidades de inserción laboral y social.

El papel de la educación como herramienta de inclusión

El documento resalta la importancia de la educación para romper el ciclo de pobreza. Propone estrategias como:

- Mayor inversión en educación.
- Flexibilidad organizativa en centros educativos.
- Reformas curriculares adaptadas a las necesidades del alumnado.
- Programas de orientación académica y profesional eficaces.

Planes y políticas de inclusión social

Se elabora este Plan para dar respuesta a las necesidades derivadas de la pobreza y la exclusión social, acentuadas con la crisis económica en España, y contribuir a una sociedad más igualitaria donde las personas tengan cubiertas sus necesidades básicas. En él se involucran tres ministerios: "Trabajo y Asuntos Sociales", "Educación, Política Social y Deporte" y "Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030".

También se han generado los Planes Locales de Inclusión Social (PLIS), para que los municipios luchen contra la pobreza y favorezcan la inclusión social, debilitando los factores generadores de exclusión y atendiendo a los colectivos más necesitados.

En 2013, el Consejo de la Unión Europea hizo varias recomendaciones específicas para España; en particular, la recomendación 6: "Adoptar y aplicar las medidas necesarias para reducir el número de personas con riesgo de pobreza o exclusión social reforzando las políticas activas dirigidas al mercado de trabajo, con el fin de aumentar la empleabilidad de las personas con menor acceso al mercado de trabajo (...)".

Reflexión final

El documento concluye que la inclusión social es un proceso complejo que requiere medidas estructurales en materia de educación, empleo y equidad económica. Las recomendaciones de políticas no pueden ser universales, porque lo que funciona en sociedades igualitarias puede conducir a malos resultados en sociedades con altos niveles de inequidad. En cambio, los sistemas educativos deberían seguir una secuencia de pasos a medida que maduran. Si te interesa profundizar en estos temas y explorar soluciones concretas, descarga el artículo completo de Juan Carlos Sánchez Huete para conocer todos los detalles y análisis propuestos.

[Descarga el artículo completo en la web de la revista]



EL CAMBIO CLIMÁTICO COMO MOTOR DE MIGRACIONES: UNA REALIDAD INNEGABLE

El cambio climático es una realidad ineludible que acompaña titulares a diario. Mientras algunos medios de comunicación convencionales alertan sobre sus consecuencias, otros niegan su existencia o, peor aún, promueven políticas que favorecen su avance. Lo cierto es que el cambio climático es un problema global que nos afecta cada vez más, y sus efectos van mucho más allá del aumento de las temperaturas. En este texto, exploraremos cómo los cambios en el clima están impulsando procesos migratorios a nivel mundial, analizando las causas, las consecuencias y algunos ejemplos más relevantes. No es nuestra intención ser alarmistas ni tampoco repetitivos en las argumentaciones del cambio climático pero no podemos obviar algunas claves que nos dan los datos y que nos ayudan a entender el fenómeno por el que estamos pasando.

Tradicionalmente, se ha atribuido la migración a factores económicos, con personas que buscan escapar de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, esta visión simplista ignora la complejidad del fenómeno migratorio. Además de las razones económicas, existen otros factores que obligan a

las personas a abandonar sus hogares, como los conflictos bélicos, la persecución política y, cada vez más, el cambio climático. Esperemos que esta lectura ayude a comprender la complejidad del fenómeno y ayude a combatir los efectos de la desinformación y el odio sembrado por algunos sectores.

Evidencias del cambio climático

El cambio climático es una realidad evidente a través de múltiples indicadores. En las últimas décadas, las temperaturas globales han aumentado de manera alarmante, con los años recientes siendo los más cálidos jamás registrados y con olas de calor extremo afectando a todas las regiones del planeta. Este calentamiento ha acelerado el derretimiento de los glaciares y del hielo polar, especialmente en Groenlandia y la Antártida, lo que contribuye al aumento del nivel del mar y pone en riesgo a comunidades costeras. Además, los eventos climáticos extremos, como huracanes, sequías, inundaciones y olas de calor, se han vuelto más frecuentes e intensos, generando devastación y forzando desplazamientos masivos de población. A esto se suma la creciente concentración de dióxido de carbono

en la atmósfera, que ha superado las 420 partes por millón (ppm), un nivel sin precedentes en millones de años, exacerbando aún más los efectos del cambio climático.

El cambio climático como impulsor de la migración

El cambio climático afecta directamente las condiciones de vida, la seguridad y las oportunidades económicas en muchas regiones del mundo, lo que provoca desplazamientos de población. A continuación, analizamos algunas de las formas en que el cambio climático influye en las migraciones.

Eventos climáticos extremos

Los desastres naturales como inundaciones, huracanes y sequías se han vuelto más frecuentes e intensos debido al cambio climático, destruyendo hogares, tierras de cultivo e infraestructuras, y forzando a miles de personas a desplazarse. Un ejemplo de ello es el ciclón Mocha, que en mayo de 2023 azotó las costas de Myanmar y Bangladés con vientos de hasta 250 km/h, causando una destrucción masiva. En Bangladés, más de 1,6 millones de personas fueron desplazadas, mientras que en Myanmar, especial-



mente en el estado de Rakhine, miles más perdieron sus hogares, incluidos quienes vivían en campamentos de refugiados. De manera similar Sudán del Sur sufrió inundaciones prolongadas que se intensificaron en 2024. Las lluvias, que se extienden entre agosto y diciembre, han obligado a más de 240.000 personas a abandonar sus hogares, según la ONU, evidenciando el impacto devastador del cambio climático en comunidades vulnerables.

Degradación de tierras y escasez de recursos

El cambio climático está acelerando la degradación de tierras, especialmente en regiones áridas y semiáridas, lo que reduce la capacidad de las personas para cultivar alimentos y sostener sus medios de vida. La escasez de agua, agravada por sequías prolongadas, afecta particularmente a comunidades agrícolas y rurales, obligándolas a migrar en busca de recursos. Un ejemplo claro de este fenómeno es el Sahel africano, una franja que se extiende desde el Mar Rojo hasta el Atlántico, donde la desertifi-

cación ha provocado migraciones masivas hacia zonas urbanas o países vecinos. En esta región, más de 135 millones de personas dependen de la tierra para su subsistencia, pero el avance de la desertificación amenaza su seguridad alimentaria y sus condiciones de vida. Además del cambio climático, otros factores han contribuido a la degradación del suelo, como el sobrepastoreo, que ha dañado la capacidad de regeneración de la tierra, y las prácticas agrícolas insostenibles, que han agotado los suelos por el uso intensivo sin periodos de descanso. Esta combinación de factores hace que la vida en muchas zonas del Sahel sea cada vez más insostenible, forzando a millones de personas a desplazarse en busca de mejores oportunidades. A esto se suman la inestabilidad política, la expansión del terrorismo yihadista y los conflictos armados, que agravan aún más la crisis humanitaria en la región.

Aumento del nivel del mar

El aumento del nivel del mar representa una grave amenaza para las comunida-

des costeras y las pequeñas naciones insulares, que pueden verse obligadas a abandonar sus hogares de manera permanente. En las islas del Pacífico, como Tuvalu y Kiribati, este fenómeno ya está provocando migraciones internas y externas debido a la pérdida de territorio. Tuvalu, un archipiélago compuesto por nueve atolones, tiene una elevación máxima de solo 4,5 metros sobre el nivel del mar, lo que lo hace especialmente vulnerable. El avance de las aguas ha provocado la inundación de tierras y la salinización de los acuíferos, afectando la agricultura y el acceso al agua potable. Según el Banco Mundial, el 70% de las familias en Tuvalu han experimentado desplazamientos dentro de la isla debido a la pérdida de tierras y recursos, mientras que muchos tuvaluanos han optado por migrar a países como Nueva Zelanda y Australia a través de programas de visas especiales. Esta situación refleja la realidad de muchas naciones insulares que, ante la crisis climática, enfrentan la posibilidad de convertirse en los primeros en desaparecer bajo el mar.

Impactos económicos

Además de las consecuencias más dramáticas señaladas en los puntos anteriores, existen otros factores que





también afectan profundamente a las comunidades vulnerables, como la pérdida de medios de subsistencia. Agricultores, pescadores y otras personas que dependen de los recursos naturales ven reducidos sus ingresos debido a los cambios en el clima, lo que los obliga a migrar en busca de trabajo. En América Central, la pérdida de cosechas provocada por sequías y lluvias extremas es un factor clave que impulsa las migraciones hacia Estados Unidos y otros países. Un caso destacado es el del Corredor Seco, una zona que abarca partes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, donde millones de personas dependen de la agricultura de subsistencia. Las sequías recurrentes en esta región han causado estragos en la producción de alimentos, afectando especialmente cultivos básicos como el maíz y el frijol. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en algunos años las sequías han provocado la pérdida de hasta el 50% de las cosechas, dejando a muchas familias sin alimentos ni ingresos. Como resultado, miles de personas han optado por migrar dentro de sus propios países o hacia destinos como México y Estados Unidos, una de las evidencias más claras de cómo la crisis climática no solo afecta el medio ambiente,

sino que también genera desplazamientos forzados y crisis humanitarias.

Efectos colaterales

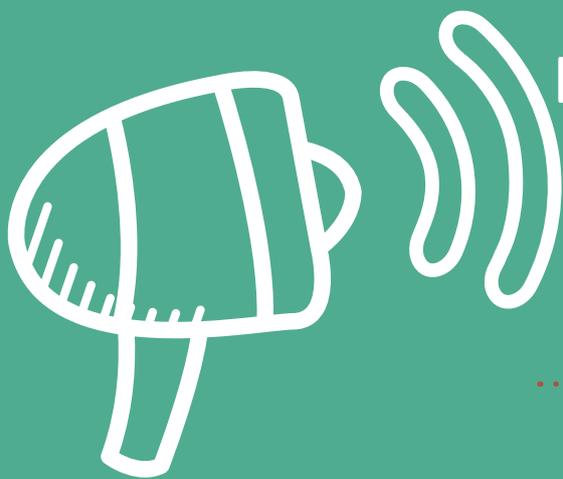
El cambio climático no solo provoca los desplazamientos descritos, sino que también genera efectos colaterales como el aumento de tensiones sociales y conflictos por la escasez de recursos. La competencia por agua, alimentos y tierras cultivables puede agravar conflictos locales y forzar migraciones. Un ejemplo claro de esta dinámica se observa en el Cuerno de África, una región que incluye países como Somalia, Etiopía, Kenia y Yibuti, donde la degradación ambiental y el cambio climático han exacerbado las disputas por recursos naturales. Entre 2020 y 2023, el Cuerno de África sufrió una de las peores sequías en 40 años, según la Organización Meteorológica Mundial (OMM), afectando a más de 20 millones de personas. La falta de agua y pastos ha intensificado las tensiones entre comunidades pastorales y agrícolas, especialmente en zonas fronterizas como la región de Oromía en Etiopía y el norte de Kenia. En Somalia, la escasez de recursos ha exacerbado los conflictos entre clanes y ha facilitado el reclutamiento de personas vulnerables por parte de grupos armados como Al-Shabaab.

Estos factores evidencian cómo el cambio climático puede actuar como un multiplicador de crisis, intensificando conflictos existentes y generando nuevas olas de desplazamientos forzados en regiones vulnerables.

Proyecciones futuras

Según el Banco Mundial, si no se toman medidas urgentes, más de 200 millones de personas podrían verse obligadas a migrar dentro de sus propios países debido a los impactos del cambio climático para 2050. El informe Groundswell, publicado en 2021, estima que esta crisis afectará especialmente a regiones vulnerables como África subsahariana, Asia meridional y América Latina. En detalle, se proyecta que África al sur del Sahara podría registrar hasta 86 millones de migrantes internos, Asia oriental y el Pacífico 49 millones, Asia meridional 40 millones, el norte de África 19 millones, América Latina 17 millones y Europa oriental y Asia central 5 millones. Sin embargo, el informe destaca que con acciones globales coordinadas, como la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y estrategias de desarrollo resilientes, es posible disminuir significativamente el número de migrantes climáticos internos. Es importante señalar que estas cifras no incluyen migraciones internacionales y pueden variar según las políticas implementadas para mitigar los efectos del cambio climático. En este contexto, el cambio climático actúa como un "multiplicador de amenazas", agravando las condiciones de vida y forzando a millones de personas a desplazarse, lo que genera repercusiones sociales, económicas y políticas a nivel global. Esto subraya la urgencia de abordar el cambio climático no solo como un problema ambiental, sino también como un desafío humanitario.





**Fundación
Canaria
Maín**

Transformando vidas a través de la educación

La Fundación Canaria Maín es una organización sin ánimo de lucro de ámbito autonómico (Comunidad Canaria), impulsada y promovida por el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (Salesianas España). Fundada en 1995, la institución nació de la necesidad de dar forma jurídica a la incansable labor que las hermanas salesianas llevaban desarrollando desde hacía muchos años en el barrio del Polvorín, un enclave marcado por dificultades sociales, así como en otras zonas de Las Palmas de Gran Canaria.

Su razón de ser es la promoción social de la infancia y juventud en situación de exclusión o en riesgo de padecerla, a través de la formación, información, prevención y acompañamiento, todo ello basado en el sistema educativo-preventivo del carisma salesiano de Don Bosco y María Mazzarello. Durante 20 años, la Fundación ha estado al lado de los más vulnerables, ofreciendo un apoyo profesionalizado sin perder sus valores fundamentales: la alegría, el amor incondicional hacia la infancia y la juventud, y la convicción de que la educación es clave para construir sociedades más justas y solidarias.

**ERIKA SANTANA NARANJO
ASSANE DIOP
PATRICIA ALGAIDE ÁLVAREZ
ANTONIO MOLINA TORRES**

CARMEN VÍLLORA
Consejo de redacción



Educación e integración: el aprendizaje del idioma como herramienta de cambio

La Fundación Canaria Maín desarrolla diversos proyectos de intervención, entre los que se encuentra la enseñanza del español a personas migrantes en situación de vulnerabilidad. Canarias se ha consolidado como una de las principales rutas migratorias desde África Occidental hacia España y Europa, y el incremento del flujo migratorio en las últimas décadas responde a la pobreza y la inestabilidad sociopolítica de muchas regiones del continente.

En 2024, más de 46.000 personas han llegado a las costas canarias, de las cuales una de cada siete es menor de edad. Este fenómeno plantea un reto ineludible que requiere respuestas integrales. En este contexto, los proyectos Educa con Maín y DecideT han atendido a alrededor de 200 personas, enseñándoles no solo el idioma, sino también matemáticas, habilidades sociales y valores esenciales. Además, se han impartido talleres sociolaborales y sociolingüísticos que facilitan su inserción social y laboral.

Los equipos humanos que han llevado a cabo estos proyectos han puesto todo su empeño en animar a estos jóvenes migrantes a conocer la lengua, la cultura y las normas sociales, con el objetivo de allanar su camino hacia la autonomía y la estabilidad. Más allá del aprendizaje formal, lo más significativo son los vínculos, la complicidad y la potencia educativa que emergen cuando se genera una verdadera alianza entre quienes ofrecen y quienes necesitan recibir algo más que un simple contenido académico.



Testimonios: voces desde la experiencia

Assane Diop, 29 años, profesor de español

“Me llamo Assane Diop, soy inmigrante procedente de Senegal y tengo 29 años. Estudié en la Universidad Gaston Berger de Saint-Louis, donde obtuve mi máster en Lenguas Extranjeras Aplicadas. Mi idioma materno es el wolof, y desde los seis años estudio en francés. Además, gracias a mi estancia en centros de menores en España, hablo algo de mandinga, fula y un poco de bámbara.

En 2022 llegué a España a través del programa Erasmus+, para cursar un máster en Relaciones Hispanoafricanas en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En 2023, regresé para ejercer como traductor e intérprete en dispositivos de emergencia para menores migrantes. En septiembre de 2024, comencé a trabajar en la Fundación Canaria Maín dentro del proyecto Educa con Maín.

Este proyecto ha reforzado mi vocación por la enseñanza y me ha permitido comprobar cómo la educación puede cambiar vidas. La Fundación Maín es un lugar donde el profesionalismo se combina con la humanidad, generando un espacio de oportunidades para jóvenes migrantes.”

Patricia Alcaide Álvarez, 31 años, profesora de español

“Soy Patricia Alcaide, lingüista y doctoranda en Sociolingüística por la Universidad de Las Palmas, donde investigo la gestión del español con la población migrante africana. Desde 2022 formo parte de la Fundación Maín, enseñando español a jóvenes migrantes de África.

Trabajar en este contexto plantea un reto metodológico y cultural. Cada estudiante trae consigo una historia, un idioma y una realidad diferente. Sin embargo, lo que más me motiva es ver cómo a través del aprendizaje del español pueden empezar a construir su nueva vida.”

Érika Santana Naranjo, 25 años, educadora social

“Soy Érika Santana, educadora social y profesora en la Fundación Canaria Maín. Mi labor en habilidades sociales y matemáticas para la vida me ha permitido acompañar a jóvenes migrantes en su integración. La educación es una herramienta poderosa, y ver su evolución y crecimiento me reafirma en mi vocación.”

Un compromiso con la esperanza

El trabajo en la Fundación Canaria Maín refleja cómo la educación puede ser un puente hacia la inclusión y la autonomía de los jóvenes migrantes. Cada estudiante, cada historia y cada logro nos recuerdan que la educación no es solo un derecho, sino una herramienta de transformación social.



Déjame que te cuente

ROBERTO TRUJILLO
Equipo CEPSS

Una película: “Mariposa Negras”

En el corazón de la película “Mariposas Negras” resuena un mensaje que va más allá del simple activismo medioambiental. Esta obra no solo captura la belleza de la naturaleza mediante la animación y el documental, sino que también nos reta a repensar nuestra relación con ella. Desde su narración poética hasta sus visuales inmersivos, “Mariposas Negras” no se conforma con ser una historia más sobre el medioambiente y las migraciones: busca reconectarnos con nuestra esencia como parte de un todo interconectado.

En esta edición de “Déjame que te cuente”, queremos reflexionar sobre cómo esta película nos interpela a transformar nuestra visión del mundo.

La naturaleza, protagonista y espejo

En este film, la naturaleza no es un telón de fondo ni un recurso explotable. Es un personaje vivo, con historias que contar, heridas que sanar y conexiones que restaurar. Nos invita a mirar con nuevos ojos las maravillas naturales que nos rodean y a reconocer que las personas también somos naturaleza. No hay separación; somos uno con el agua, los bosques, las mariposas y los vientos que cruzan fronteras.

A través de un estilo de animación vibrante y onírico, “Mariposas Negras” transporta a la audiencia a paisajes donde la fragilidad y la fuerza coexisten. Cada escena está impregnada de



un realismo mágico que nos recuerda que, aunque las crisis medioambientales son alarmantes, también hay una belleza infinita que vale la pena proteger. Los colores, los sonidos y las texturas crean un ambiente donde lo poético y lo político se encuentran, como un canto que denuncia y celebra al mismo tiempo.

Las migraciones: un fenómeno tan natural como las mariposas

Uno de los aspectos más poderosos de “Mariposas Negras” es su capacidad para entrelazar la temática medioambiental con las migraciones humanas. El vuelo de las mariposas monarca, un viaje ancestral y necesario para su supervivencia, se convierte en un espejo para entender el desplazamiento humano. ¿Por qué seguimos viendo las migraciones como algo anómalo cuando son parte de un ciclo natural que nos conecta?

En un mundo donde las fronteras se cierran y las divisiones se agrandan, el paralelismo entre las mariposas y las personas que migran es una llamada a la empatía. La película no evade las realidades duras; muestra cómo los seres humanos, al igual que las mariposas, enfrentan obstáculos creados por sistemas que niegan su derecho a moverse y prosperar. Esto incluye a quienes deben abandonar sus hogares debido a las consecuencias del cambio climático: inundaciones, sequías, huracanes... que los convierten en refugiados climáticos, una realidad cada vez más frecuente y urgente. Sin embargo, también ofrece esperanza al destacar historias de resiliencia y solidaridad que florecen incluso en las condiciones más adversas.

Un lenguaje visual que trasciende

La combinación de técnicas de documental y animación eleva el impacto del film. Mientras que el documental aporta rigor y contexto, la animación permite explorar lo simbólico y lo emocional. La yuxtaposición de ambos estilos crea una experiencia única que no solo informa, sino que también conmueve y transforma.

En una de las secuencias más memorables, vemos cómo una mariposa herida lucha por levantar el vuelo, mientras se intercalan imágenes de personas desplazándose por terrenos inhóspitos. Este paralelismo visual subraya la vulnerabilidad compartida, pero también la fortaleza que impulsa a seguir adelante. Las imágenes no buscan victimizar, sino dignificar, mostrando que tanto las mariposas como las personas migrantes son portadoras de historias que enriquecen el mundo.

El amor como acto de re-evolución

En el centro de “Mariposas Negras” está la idea de que amar a la naturaleza es el primer paso para sanar nuestras relaciones con el planeta y entre nosotros. Este amor no es un sentimiento pasivo; es un compromiso activo de cuidado y respeto. Nos recuerda que no podemos seguir viendo la naturaleza como algo externo a nosotras. Al hacerlo, perpetuamos un modelo extractivista que no solo destruye ecosistemas, sino también nuestra humanidad.

El amor también se expresa en las pequeñas acciones. La película celebra los gestos cotidianos de resistencia y cuidado: desde quienes plantan árboles para restaurar bosques hasta quienes abren sus hogares para acoger a quienes lo han perdido todo. Estos actos, aunque puedan parecer insignificantes, tienen un impacto





profundo en la construcción de un mundo más justo y armonioso.

Un llamado a la acción colectiva

“Mariposas Negras” no es solo una película; es un llamado urgente a la acción colectiva. Nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras decisiones diarias afectan no solo a nuestro entorno inmediato, sino también a comunidades y ecosistemas en todo el mundo. Al final del film, no ofrece soluciones fáciles ni finales cerrados. En su lugar, deja abierta la posibilidad de que cada espectador encuentre su propia forma de contribuir al cambio.

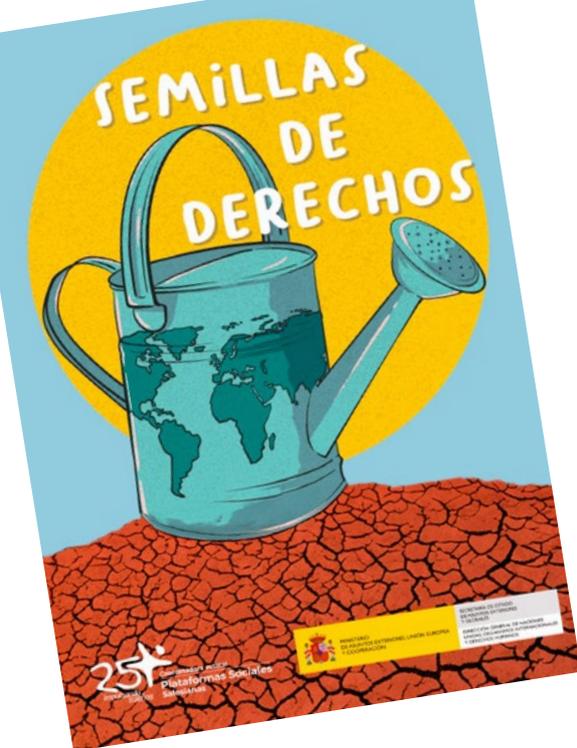
La película también nos desafía a cuestionar los discursos dominantes sobre las migraciones y el medioambiente. ¿Cómo podemos naturalizar estos fenómenos en lugar de criminalizarlos? ¿Qué pasó con nuestra capacidad de convivir en un mundo donde las fronteras no sean barreras, sino puentes que conecten culturas y ecosistemas?

Un manifiesto para el presente y el futuro

Con “Mariposas Negras” se entrega una obra que trasciende el cine y se convierte en un manifiesto para un presente más consciente y un futuro más esperanzador. Nos recuerda que formamos parte de un todo interconec-

tado, donde nuestras acciones repercuten en cadenas de vida que ni siquiera alcanzamos a imaginar. La película es un homenaje a la belleza de la naturaleza y a la resiliencia humana, pero también es una advertencia: no podemos seguir desvinculados de los sistemas que sustentan la vida.

En definitiva, “Mariposas Negras” es una experiencia cinematográfica que invita a amar y cuidar, a vernos reflejadas en las mariposas que cruzan fronteras y a reconocer que, como ellas, nuestra supervivencia depende de nuestra capacidad de coexistir con todo lo que nos rodea. Una obra que no solo se mira, sino que se siente y, más importante, nos mueve a actuar.



CONTRAPORTADA

Semillas de derechos

Un jardín de ideas, un huerto de reflexiones y un bosque de derechos! Comenzamos a presentar 12 tarjetas que representan un derecho humano fundamental, acompañada de un texto para que pienses, te cuestiones y actúes. Porque los derechos no son solo palabras en un papel: son herramientas para construir un mundo más justo, más igualitario y más humano.

Semillas de derechos es una iniciativa de la CEPSS que une el arte con el compromiso social. A través de ilustraciones y los textos creativos queremos que te sientas parte de algo grande: la lucha contra el racismo, la xenofobia y todas esas formas de intolerancia que nos separan.

Micro Teatro Encuentro: Manos que Claman

(Un círculo de luz cálida ilumina la escena. En el centro, un joven con ropa sencilla y un cartel en las manos: "¿Qué es la dignidad?". Varias personas entran y salen de la penumbra, representando diferentes voces y realidades. La imagen del fondo muestra la ilustración de manos alcanzándose frente al círculo).

Voz 1 (Un joven, con una mochila al hombro):

"Cumplí 18 años y me dijeron que ya soy una persona adulta. Pero la puerta del centro se cerró detrás de mí, y las calles se convirtieron en mi único techo. ¿Es esto ser digno?"

Voz 2 (Una madre, cargando una bolsa de comida vacía):

"Mi niña me pregunta por qué no va a la guardería como otros, por qué no hay comida caliente en el plato. Yo quisiera dárselo todo, pero ni para la guardería hay... ¿Qué clase de infancia es esta?"

Voz 3 (Una persona mayor, con una receta médica en la mano):

"Pedí cita con el especialista hace meses. Me dijeron que espere... que todos esperan. Pero los dolores no esperan, las noches sin dormir no esperan. ¿Dónde quedó el derecho a la salud?"

Protagonista (Observa a cada una de las voces, luego al público):

"Dicen que el artículo 25 es claro: derecho a un nivel de vida adecuado. Pero en cada historia que escucho, solo encuentro abandono. ¿Cómo lo llamamos, entonces?"

(Las voces se multiplican, avanzando hacia el círculo de luz. Cada una aporta una historia, un grito.)

Voz 4 (Una mujer, con las manos apretadas en un gesto de impotencia):

"Cada noche duermo con miedo. Quiero marcharme, quiero ser libre... Pero no hay recursos, no hay opciones. ¿Mi vida depende del dinero?"

Voz 5 (Un joven, con ropa de trabajo y las manos cansadas):

"Trabajo desde el amanecer hasta que la noche me cae encima. Cada céntimo va a pagar facturas. Independizarme... es un sueño imposible. ¿Para quién se hizo la dignidad?"

Protagonista (Se coloca en el centro, rodeado por las demás voces. Mira directamente al público):

"La dignidad no es un favor. Es un derecho. Alimentación, vivienda, salud, cuidados... no son sueños, son necesidades. ¿Cuánto más seguiremos esperando?"

(El círculo de luz se amplía, iluminando las manos alzadas de todas las voces. Se superpone la imagen de las manos extendidas hacia el círculo. Silencio. Oscuridad.)

FIN.



VIDA DIGNA